

## Laura Fernández: Pasión y Arte en Jazz FM.91

Monday, 19 May 2008

PASTOR VALLE-GARAY / TORONTO /

En el mundo de las artes visuales, Laura Fernández goza de legendaria fama nacional e internacional. Sus credenciales en el diseño comercial, en la pintura de grandes personajes y en la ilustración de cuentos para niños y de libros le han merecido premios y reconocimientos en Canadá y en el exterior. Durante los dos últimos meses la estrella de la exquisita cantante de origen español se ha abierto paso en el firmamento artístico hispanohablante de Toronto. La extraordinaria pianista, cantautora y poeta ha añadido un nuevo escalón a su exitosa y extensa trayectoria profesional. La estación de radio Jazz FM.91 ha confirmado otro laurel para Laura. Será la nueva productora y presentadora del jazz latinoamericano y del Caribe en Café Latino, programa que cada sábado de 4:00 a 6:00 PM descubre y brinda lo mejor del talento artístico local y del Hemisferio a los oyentes de una de las emisoras de mayor audiencia y prestigio en el mundo. Brillante decisión. Se engalana Jazz.Fm 91. Se gana el premio mayor de la lotería musical el radioescucha.

“Para mí fue una gran sorpresa. Mi buena amiga Amanda Martínez, la conductora original de Café Latino, sugirió que la reemplazara en el programa de Jazz FM.91. Amanda se retiraba para dedicarse a sus conciertos, a sus grabaciones y a la llegada de su primer bebé. Sabía que mi pasión por el jazz latinoamericano es parte fundamental de mi bagaje cultural. Claro, cuando me lo propuso me sentí muy nerviosa. La radio era un medio desconocido para mí. Jamás había transmitido desde un micrófono sin ver al público pero acepté el reto. Me armé de valor. Asistí a la entrevista. Me contrataron de inmediato y aquí me tienes, feliz de enfrentar esta nueva etapa y súper ansiosa de complacer al público y de continuar difundiendo lo mejor de nuestra cultura musical.”

¡Enhorabuena! En Laura Fernández los aficionados contarán con el multifacético profesionalismo de una artista de extraordinarias dimensiones en el mejor sentido de la palabra. Nacida en Madrid, vivió en Suiza y se trasladó finalmente a Canadá a los 7 años de edad. Laura Fernández es inteligente, sencilla, disciplinada y dotada de una insaciable sed cultural. Desde su niñez contó con el apoyo de la familia. Su padre, escritor, pintor, arquitecto y físico la guió y la inspiró. Laura estudió guitarra, piano y voz. Creció compenetrándose de cuantas riquísimas expresiones artísticas encontraba en el camino y en particular en la música y en las artes visuales.

Lo logró con creces. Las investigó a fondo. Las adquirió. Las absorbió. Hoy las ama con alma, vida y corazón. En estas circunstancias se entrega por completo. El micrófono se convierte en púlpito. Laura no predica. Comparte. Cada minucioso detalle, cada nota, cada canción, cada anécdota nos acarrea en mágica aventura cultural. Su melodiosa voz trasmite nuestros ritmos al oyente en maravillosa, íntima comunión entre presentadora y público.

“Me encanta hacerlo. La música siempre ha sido mi primer amor. En mi infancia estudié guitarra pero el piano siempre fue mi instrumento favorito. Empecé a componer a los 14 años. Originalmente en inglés. Ahora en español. La música es a la vez un gran reto y un hermoso vehículo para descubrir tus más íntimos sentimientos y comunicarlos al público. De ahí que las artes visuales también me vengan por naturaleza. Me fascinan todos los aspectos de la creatividad y creo que tengo inclinación a ello. Me gradué de la Escuela de Artes de Alberta y desde entonces, a fuerza de lucha y de dedicación, he disfrutado de muchos éxitos en esta carrera. Hoy, con Café Latino, renace mi primer amor. Claro, será una nueva jornada pero la emprendo con muchísimo entusiasmo y espero que le agrade a todos los aficionados de nuestra música.”

Laura Fernández es espectacular. Así no más. Sin rodeos. Sin pretensiones. Te clava la vista directamente. Sus ojos sonríen y penetran. Pícaros, traviosos ojos color de miel. Los acompañan cristalinas sonrisas. Explotan en megavatios de contagiosa risa. Ilumina el entorno. Se expresa con soltura. Con la sencillez única de niña-mujer. Con seguridad en sí misma. Sin superfluos adornos se desbordan serenas, elocuentes, melódicas las palabras. Reflejan toda una vida entregada por completo a las artes. A todas las artes. Con extraordinaria dedicación. Con perfeccionismo.

Pianista. Cantante. Compositora. Poeta. Consagrada artista visual. Directora- propietaria de la corporación de diseño gráfico que lleva su nombre ([www.jacobsonfernandez.com](http://www.jacobsonfernandez.com)), Laura Fernández realmente forja realidades de ilusiones. Es un personaje de otra época. Del Renacimiento. Eso sí, con ambos pies bien sentados en tierra firme. Sabe lo que quiere y lo consigue. Hartas razones para que su encantadora personalidad cautive y embriague. Con la nítida consistencia del más delicado Jeréz de su madre España. Sutil al paladar. Preciosa a la vista. Dulce al oído.

Laura Fernández es extraordinariamente bella. Maravillosamente apasionada. Sumamente inteligente. Inteligentísima. Así no más. Sin rodeos. Sin pretensiones. Vive del arte y para el arte. Compone su música, sus canciones y su poesía. Las interpreta a las mil maravillas. Ilustra cuentos de niños con singular ternura. Ilustra libros de importantes autores. Pinta retratos de personajes famosos. Diseña anuncios publicitarios. Son testigo de ello los numerosos reconocimientos profesionales, los galardones, las muestras nacionales e internacionales y las obras de arte que se cotizan y cuelgan en algunas de las más ilustres galerías públicas y privadas de las capitales de América y Europa.

Graduada con honores (1983) de la afamada Escuela de Bellas Artes de Alberta, Laura Fernández ha trabajado en colaboración con Rick Jacobson, también graduado con honores de la misma Escuela. La obra artística de ambos les ha merecido la Medalla de Oro Amelia Frances Howard Gibbons por Excelencia en Ilustraciones; el premio Ruth Schwartz;

el premio de los Directores Artísticos de Toronto; por cuatro años consecutivos el premio de Excelencia de la Revista de Comunicaciones Artísticas; el Premio Americano (EE.UU.AA.) por Excelencia en Ilustraciones y el Premio de Excelencia de los Directores de Arte de Nueva York.

¿Ha volado el lector en Air Canada últimamente? La próxima vez fíjense bien en la hoja de arce (Maple leaf), emblema oficial en toda la flotilla de la aerolínea nacional. El logotipo fue diseñado por Laura Fernández. ¿Ha reparado en la licencia de conducir de Ontario? Revísela una vez más antes de que se la pida el próximo policía de tráfico. En la cartera usted lleva el arte de Laura Fernández. La flor del trillium, símbolo oficial de la Provincia que adorna su licencia, también es diseño de Laura. El Gobierno de Francia le comisionó la pintura conmemorativa de la Revolución Francesa. Las corporaciones E.D. Smith, Loblaws, Microsoft, Fosters, Coca-Cola, Publix y muchas otras más le confiaron el diseño de sus empaques.

Entre otros personajes Laura ha pintado retratos de la eximia escritora canadiense Margaret Atwood; del eminente Robertson Davies, novelista, profesor universitario, editor, periodista; del padre de Bill Gates; del galardonado escritor Christopher Ondataaje y del inglés Sir Richard Francis Burton (1821-1890), autor, periodista, agente secreto, lingüista, traductor de las Mil y Una Noches (Arabian Nights), explorador de Asia, descubridor de los lagos de África y del Kama Sutra. El retrato de Sir Richard, pintado por Laura, cuelga en la Colección Permanente de la Real Sociedad Geográfica de Londres, Inglaterra.

Laura también ilustra numerosos libros de cuentos para niños y tales tomos como Picasso, de Rick Jacobson; Anne of Green Gables, de LM Montgomery; Tchaikovsky Discovers America, de Esther Kalman; Vivaldi, Ring of Mystery, de Douglas Cowling y Magnificent Piano Recital de Marilyn Reynolds y Little Dog Moon de Maxine Trottier entre muchos más.

En 2003 su CD The Other Side le mereció el premio Best Soft Rock Award en el Festival Internacional de Música Independiente en Nueva York. En la actualidad prepara su próximo CD que será en español y que espera grabar en Cuba, cuya cultura y música le fascinan y la inspiran. Mientras tanto se presenta en conciertos en el Madison Square Garden de Nueva York; en el Festival Knitting; The Bitter End, y en festivales nacionales e internacionales como Winterfolk, el Festival de Jazz Toronto-Dominion, en centro nocturnos como Lula Lounge y en la red de televisión Teletatino.

El horizonte de Laura Fernández es extenso. Sus intereses artísticos variadísimos. Aparte de su fascinación por el jazz latinoamericano hay espacio para la música clásica, popular y en fin para todos los géneros de la música. Su curiosidad y su entusiasmo son ilimitados. Su entusiasmo eterno. Por ello la semana próxima grabará un par de canciones y actuará en centros nocturnos de Nashville, Tennessee, indiscutible capital de la música campestre norteamericana. ¿Nashville? ¿De cuándo acá? &ldquo;Pues, nada. Canté ahí el verano pasado. Me recibieron con mucho cariño. Fue una hermosa experiencia y me invitaron a regresar. Así que voy para allá. Me gusta la versatilidad pero sobretodo me encanta el contacto con la gente,&rdquo; explica Laura con la maravillosa sencillez que la caracteriza.

Por ello también canta los viernes ante llenos completos en el centro nocturno Loons de Toronto. Por ello el 17 de junio presentará en Lula al famoso violinista y salsero cubano Alfredo de la Fé y la orquesta Lula All Stars en su primer concierto en Canadá. Por ello el 21 de junio dictará una charla ante 300 niños, estudiantes del programa de italiano de la escuela católica Blessed Trinity en Maple Respondiendo a invitación de la Signora Angela Bocchicchio, instructora de italiano, Laura discutirá uno de sus temas favoritos, la ilustración de cuentos de niños presentándoles a los estudiantes de primaria los bosquejos originales de los más de 30 libros de cuentos que ha ilustrado entre ellos The Monalisa Caper.

Obviamente no hay fronteras para Laura. La madrileña regresa con frecuencia a sus raíces, vive enamorada de Andalucía y ama a Canadá, su país adoptivo. Sin lugar a duda tal romanticismo engendra en su espíritu la hechicera inquietud del duende flamenco. Maletas llena de ilusiones, recorre mundo. Se diversifica. Satisface su insaciable curiosidad e incontenible fuente de inspiración. Se extiende su merecida fama. Vive para y por el arte. Vive para descubrir. Lo logra. Nada es imposible para Laura. ¿Hay espacio en su itinerario? ¡Por supuesto!

&ldquo;En junio viajaré a Cuba por primera vez. Asistiré al Festival Internacional de Música 2008 en Varadero. No me lo perdería por nada del mundo. Es una cita que quiero cumplir desde hace mucho tiempo. Visitar esa nación de música tan prodigiosa convierte mis sueños en realidad. Iré con mi madre y sé que lo pasaremos de maravilla. Todos los artistas cubanos que he conocido en Toronto honran a su país e imprimen en mí unas ansias enormes de conocer esa isla y ese pueblo que tanto y tan generosamente enriquecen nuestra herencia cultural.&rdquo;

&ldquo;Me ayudará mucho en mi compromiso con Café Latino. Es impresionante la cantidad de gente que lo sintoniza. Imagínate, recibo correos de Ecuador y de otros países de habla hispana. ¡Es bello! La semana pasada entró un hermoso mensaje de Luis Enrique Mejía Godoy, el gran cantautor nicaragüense. Me felicitaba desde su tierra por la calidad del programa. Lo escucha por Internet. Me sentí la mar de halagada. Al mismo tiempo reconocí la gran responsabilidad que cargo sobre mis hombros y me comprometí a entregarme de lleno al programa y dar lo mejor de mí para no defraudar al

público.

Así expresa sus sentimientos Laura Fernández. Llanamente. Sin jactarse. Sin palabras rebuscadas. Lleva la honradez, la música y las artes en el alma. A menudo prefiere no hablar de sus logros artísticos pero, modestia aparte, la necesidad de retratarla al público requiere que detallemos su hoja de vida. Es imprescindible que nos percatemos del talento multidimensional de la maravillosa artista involucrada en presentar y producir Café Latino para una audiencia calculada en millones a nivel nacional e internacional. No le hacen justicia los superlativos. Escucharla es un impresionante privilegio.

\* Senior Scholar, Universidad de York